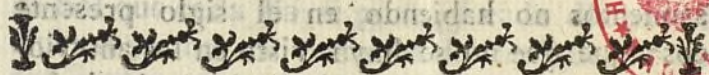


CORREO DE XEREZ
DEL DOMINGO 20. DE ABRIL
DE 1800.



La aceptación que esta obra vá mereciendo al público, como consta por el número de subscritores y por las varias cartas que me dirigen muchas personas de instruccion, tanto de dentro como de fuera de Xeréz, es para mi el único premio que esperaba, empeñandome esta misma razon en mejorarla quanto me sea posible, no contentandome con los extractos que he hecho de algunos autores, y Diarios, sino que he establecido correspondencia en algunos Pueblos de bastante instruccion y civilizacion; de manera que por este medio tendré la satisfaccion de anunciar muchas piezas originales, y a en prosa, ya en verso, asuntos de mucha instruccion, noticias particulares &c. Cuyas producciones juntas con las que siguieren remitiendome mis Patriotas ha-

rán mi proyecto mucho mas plausible, y digon del aprecio de los literatos: dando gusto de este modo à algunos que esperaban encontrar en mi obra especies originales, raras, y peregrinas, siendo à la verdad una especie de injusticia exigir de los escritores, con sumo rigor, la novedad de discursos, y pensamientos no habiendo en el siglo presente cosa que no se haya visto en los anteriores (*nihil novum sub sole*) maxime, siendo las verdades no como las hermosuras que pierden por la vejez. Contra la verdad no hay prescripción, y si se espera utilidad ó diversion en sacarla al Público, no hay porque levantar un pleyto sobre que ya otras veces se ha visto en el teatro. Representandose tantas veces las mentiras en esta farza del Mundo, no hay porque estancár à la verdad sus salidas al Público: decia un discreto, que la verdad era como la nobleza, que es mas recomendable, mientras mas antigua. No dudo que otros muchos habran dicho lo mismo que yo; pero he de enmudecer, porque ellos hablaban? si esta regla se hubiera de observar en rigor, era menester que los impresores aprendieran otro oficio: los inventores son muy pocos; los escritores de mi clase muchísimos. ¡Valgate Dios por apetitos de novedad! Prea-

gunto: ¿hay cosa mas corriente en el dia que las modas? este es el grande objeto, y y el empleo favorito del bello sexô.

Mas yo quisiera saber si las modas son nuevas: ¿no están en un perpetuo círculo, en una revolucion continua como la rueda de la fortuna, ò los cuerpos celestes? ¿no son como el Sol que cada dia se pone, y cada dia nace? Pues si yo no me meto en la antigüedad de las modas, y no he hablado ni dicho en contra, sino las dexo pasar por flamantes aunque peynen canas; ¿porqué algunos de mis compatriotas han de ser tan escrupulosos sobre la novedad de mis noticias? Hagamos un concierto en este punto, y vivamos en paz. Logre yo por favor de Vms. hacer mis noticias de la moda, y entonces yo las haré girar con comun aplauso, sin que anden buscando principios en las circunferencias. ¿Porque se ha de disimular tanto con las modas de los trages y tan poco con las de los libros? ¿Acaso es mas importante, ò delicado el vestido del cuerpo, que el del espiritu? ¿ò porqué ha de haber círculos de modas de vestidos, y no de especies literarias? Tambien tienen sus tiempos afortunados los libros: *habent sua fata libelli*, y ahora parece que son de la moda los papeles periódicos;

conque aunque no sea muy grande: el valor intrínseco de los mios, espero que les ha de alcanzar la fortuna de parte de los modestas, que componen un esquadron muy lucido de Literatos Xerezanos.

ODA

SOBRE LA RESURRECCION DEL SEÑOR

QUE ME HA SIDO REMITIDA.

Y acia envuelto en polvo, y sangre yerta
baxo la losa fria
el Santo de Israel, el pecho herido:
Del Orbe el ancha faz de horror cubierta,
triste el mundo gemía,
en densa niebla y en negror sumido.
En medio la alta cumbre
doliente Febo oscureció su lumbre.
• La podrecida muerte pavorosa
blandiendo la guadaña
en sangre divinal tambien teñida,
en torno del Sepulcro silenciosa
gira con ímpia saña,
y el humanal linage furecida
en ponderoso hierro

arrastra en pena del antiguo yerro.

Jhovà en tanto en fulgores perennales
de eterna luz velado,
só el alto Empíreo de el radiante asiento,
dó del Orbe sustenta los quiciales,
y en curso rebatado
los Astros rige á su imperioso acento,
alzase, y luminoso
truená Olimpo á sus plantas respetoso.
"¿Y vencerà Luzbel? ¿El pueblo insano
dice, del Inocente
"el nombre perderà? Oh! el alma nombre
"que veneràra fiel. En vano, en vano
"contra el brazo potente:
"osó el Abismo. Triunfarà. Si: el hombre
"à su primera gloria
"tornará. Del Excelso es la victoria.

No así de torva nube en noche oscura
el rayo horritonante
súbite al hondo valle se desprende,
qual del Padre Abraham la mansion pura
el espíritu triunfante
veloce dexa, y el sepulcro hiende
en pos el alma coro,
que gimió largo tiempo en dulce lloro.

La tumba oscura en célicos fulgores
se inflama. Nueva vida
el pecho sangrentado hinche glorioso,

y el rostro baña en cándidos albòres,
 Se alza; y en voz subida
 vencí, dice: y con eco armonioso
 tierra, y mar resonaron,
 y del Orbe los polos retumbaron.
 » Vencí: del Cielo las eternas puertas
 » con plantas venturosa
 » el humano entrará. Satàn impío
 » contra el Potente osó. Sus artes ciertas
 » la extirpe numerosa
 » perdieron del mortal. Ya el Reyno umbrío
 » cayó. Mi excelsa mano
 » rompió los hierros del audaz Tirano.
 » Vivid mortales: el amargo lloro
 » desterrad. Nuevo día
 » à la tierra nació, Piadado el Cielo
 » de bienes divinales el tesoro
 » abundoso os envía.
 » Bienes, ah! que de Edem el sacro suelo
 » en jamas fecundarán
 » y en vano vuestros padres suspirarán.
 » O Dios! Tu brazo fue. Tu lo juraste.
 » La espada que potente
 » me ceñiste, triunfó. Tù las naciones
 » à mis pies, y los pueblos subyugaste.
 » Veloz de gente en gente
 » mi Reyno se dilata. Mis pendones
 » se alzarón. Es mi herencia

«todo el mundo: mi Trono lo sentencia.
 » Cayó cayò Salem, Roma: ¿tu Solio
 »dò està? ¿dò las enseñas
 »que raudó viento desplegó ondeantes.
 »Triunfal insignia Pedro en Capitólio
 »arboló. Tu le enseñas
 »la vera Religión! Ah! vacilantes
 »cayeron azoladas
 »al impio error las aras levantadas.
 » Hijo del Trueno vuela: el pueblo Ibero
 »en tu zelo ardoroso
 »cifra feliz su gloria. Eterna gloria
 »por tí alcanza el valor el nombre fiero
 »en conflicto dudoso.
 »Triunfó Hespéria: mi Cruz es la victoria
 »O Virgenes Sagradas
 »cantad, del yugo infame libertadas.
 Dixo: y la hambrienta Parca el sacro acento
 oyó, y en triste aullido
 lanzóse presta al cavernoso lago.
 Retembló de Satán el hondo asiento:
 y con roncó alarido
 gimió el Averno su fatal estrago
 y herida la alta frente
 rompió el cetro Luzbel en ira ardiente.

EPIGRAMA.

Cavando un sepulcro, un hombre, á un ób-
sacó largo, corvo y grueso, y entre
entre otros muchos un hueso
que tiene Cuerno por nombre.

Volviólo al sepulcro al punto,
y viendolo un cortesano
dixo: bien haceis hermanos
que es hueso de ese difunto.

Dichos agudos.

Jugando un tuerto à la pelota, le dieron
un pelotazo en el ojo bueno, y al verse sin
vista dixo á los que jugaban: tengan Vms.
muy buenas noches.

Fabricó un miserable una gran Casa, y
como un Amigo le reprehendiese que era la
cocina muy estrecha, y a proporción de la Casa,
respondio: Amigo la estrechez de la cocina
me ha hecho la Casa grande.

Ahogandose en un Rio, uno que era bor-
racho dixo otro: al fin murio á manos de
su mayor enemigo.